



# EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva, y la comunicación en las comunidades parroquiales de Cristo Rey de Jaén  
Época 2 - número 89

4 DE ABRIL DE 2021 - CICLO B  
DOM. DE PASCUA DE RESURRECCIÓN - CÁRITAS



## PORTADA

### LA TUMBA DE JESÚS ESTÁ VACÍA. ¿Y LAS NUESTRAS TAMBIÉN!

Para nosotros todo empezó cuando las mujeres fueron al sepulcro a embalsamar el cadáver de Jesús y se encontraron la tumba vacía. Aunque había guardias para impedir su robo, el cuerpo del muerto no estaba allí. ¿Dónde estaba? ¿Se habían llevado el cadáver sus discípulos? Eso dijeron los guardias acusándose a sí mismos porque no lo habían impedido. Comentó san Agustín «¿Si dormíais, como sabéis que fueron los discípulos? ¿Si dormíais, qué clase de guardias erais?» La tumba está vacía



porque el muerto que en ella había estado, está vivo. «¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí ha resucitado», dijo el misterioso personaje vestido de blanco que estaba sentado a la derecha en la tumba. «No busquéis entre los muertos al que vive», dijeron los ángeles a las mujeres.

La tumba estaba vacía, así la vio María Magdalena con desconsuelo; así la vio Pedro con desconcierto; y el discípulo que había corrido impulsado por su amor y no se conformó con ver, sino que «vio y creyó».

Y, sin embargo nosotros, da la impresión a veces, no acabamos de asimilar que Jesús está vivo. Nos comportamos como si estuviera muerto, pensamos en él como si solo fuera un recuerdo, como si ya no pudiéramos hacer otra cosa que visitar su tumba. ¡Pero la tumba está vacía! Y los guardias que no han podido impedirlo, andan por ahí diciendo mentiras y tergiversándolo todo. Y nos parecemos a los dos que, escépticos y desilusionados, abandonaron Jerusalén dejando atrás la Iglesia, que estaba entonces naciendo. No sigamos pensando en Jesús como si estuviera muerto. Busquemos al que vive en su Iglesia, al que habla en su Evangelio, al que nos congrega para compartir con nosotros su pan en la eucaristía, al que nos da su Espíritu en sus sacramentos, al que nos hace capaces de amarnos los unos a los otros superando todo egoísmo y toda discordia, el que nos da fuerzas para defender a los débiles y dar ternura para consolar a los que lloran, el que nos manda cada día con urgencia que vayamos y anunciemos su Evangelio, porque toda criatura tiene que conocerlo.

Jesús está vivo y su tumba está vacía ¿Y nosotros, estamos muertos o estamos vivos? ¿Seguimos en la tumba o hemos logrado salir de ella gracias a Jesús?

Si estamos en la tumba, dejemos que el Señor resucitado nos coja de la mano y nos saque como sacó a su amigo Lázaro, que llevaba ya cuatro días muerto; o como resucitó al hijo de la viuda de Naín, que iban a enterrar; o a la hija de Jairo, diciendo que estaba dormida.

Y si ya hemos resucitado con Cristo por la fe y por el encuentro con él en el camino de la vida, busquemos las cosas de allá arriba donde está Cristo: el amor, la solidaridad, el perdón, la alegría, la vida, la justicia y la paz.

Busquemos a Cristo entre los vivos. Su tumba está vacía. Y también las nuestras.



## CELEBRACIÓN



### MONICIÓN DE ENTRADA

Anoche celebrábamos la resurrección del Señor; para nosotros, es el aconte-

cimiento más importante de la historia y es el centro de nuestra fe. Es motivo de alegría y de esperanza no solo para los creyentes, sino para la humanidad entera. Cuando en la vida humana expe-

rimentamos un hecho que nos alegra, quisiéramos que el momento se alargase, que el tiempo se parase y la dicha durara lo más posible. Eso hace la Iglesia con la celebración de la Pascua. La experiencia de anoche se alarga por ocho días, que se viven como uno solo: un domingo que dura una semana entera. Más aún la alegría pascual se prolonga a lo largo de cincuenta días, hasta Pentecostés.

Bienvenidos a la fiesta: disfrutad de ella y cargaos de alegría para llevarla a los demás.



### ORACIÓN COLECTA

OH, Dios, que en este día, vencida la muerte, nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Unigénito, concede, a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, que, renovados por tu Espíritu, resucitemos a la luz de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.



### PRIMERA LECTURA HECHOS 10,34a.37-43

Crear en Cristo es entrar en una dinámica de muerte y resurrección. En cada bautismo y en cada eucaristía nos asociamos a la muerte de Cristo y participamos de su vida resucitada. Pero no basta la celebración sacramental, en nuestra vida toda tenemos que seguir muriendo con Cristo y resucitando con él; rechazando lo de abajo y aspirando a lo de arriba; escondiéndonos en Cristo y dando testimonio de él.



EN aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».





SALMO RESPONSORIAL  
SALMO 117

ESTE ES EL DÍA QUE HIZO EL SEÑOR:  
SEA NUESTRA ALEGRÍA Y NUESTRO  
GOZO.

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.  
Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.  
«La diestra del Señor es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa».  
No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor.  
La piedra que desecharon  
los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.



SEGUNDA LECTURA  
COLOSENSES 3,1-4

Creer en Cristo es entrar en una dinámica de muerte y resurrección. En cada bautismo y en cada eucaristía nos asociamos a la muerte de Cristo y participamos de su vida resucitada. Pero no basta la celebración sacramental, en nuestra vida toda tenemos que seguir muriendo con Cristo y resucitando con él; rechazando lo de abajo y aspirando a lo de arriba; escondiéndonos en Cristo y dando testimonio de él.

HERMANOS:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.



SECUENCIA  
DE PASCUA

Ofrezcan los cristianos  
ofrendas de alabanza  
a gloria de la Víctima  
propicia de la Pascua.  
Cordero sin pecado  
que a las ovejas salva,  
a Dios y a los culpables  
unió con nueva alianza.  
Lucharon vida y muerte  
en singular batalla,  
y, muerto el que es la Vida,  
triumfante se levanta.  
«¿Qué has visto de camino,  
María, en la mañana?»  
«A mi Señor glorioso,  
la tumba abandonada,  
los ángeles testigos,  
sudarios y mortaja.  
;Resucitó de veras  
mi amor y mi esperanza!  
Venid a Galilea,  
allí el Señor aguarda;  
allí veréis los suyos  
la gloria de la Pascua».  
Primicia de los muertos,  
sabemos por tu gracia  
que estás resucitado;  
la muerte en ti no manda.  
Rey vencedor, apiádate  
de la miseria humana  
y da a tus fieles parte  
en tu victoria santa.





## EVANGELIO JUAN 20,1-9

Al amanecer de aquel día, Cristo resucita. Magdalena, la que tanto amaba, será la primera en captar las señales. Y empiezan las carreras, nerviosas e ilusionantes. Corre Magdalena, corren Pedro y Juan, quieren encontrar pruebas de lo que les dicta el corazón. No tardarán en ver, en entender la Escritura, en creer.

EL primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de



él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.



## RENUNCIAS Y PROFESIÓN DE FE

¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

¡SÍ, RENUNCIO!

¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado?

¡SÍ, RENUNCIO!

¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

¡SÍ, RENUNCIO!

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

¡SÍ, CREO!

¿Creéis en Jesucristo, el Hijo único de Dios, Señor nuestro, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos, y está sentado a la derecha del Padre?

¡SÍ, CREO!

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

¡SÍ, CREO!





## ORACIÓN DE LOS FIELES

Hemos contemplado la victoria de Cristo. El alma antes entristecida se nos rebose de la alegría de la resurrección. Pedimos a Dios Padre que esa alegría, la verdadera Alegría, nos acompañe siempre.

- Por el Papa, obispos y sacerdotes para que sigan siendo constantes en la alegría de la predicación de Cristo resucitado, oremos.
- Por los dirigentes de las naciones para que su principal objetivo sea la construcción del Reino de la Paz y la Justicia, oremos.
- Por todos los habitantes del planeta, para que reciban y acojan la alegría de Cristo resucitado, que les dé luz y esperanza en las tribulaciones que están pasando en estos días, oremos.
- Por los que han recibido esta noche o recibirán en estos días de Pascua el bautismo, para que el Espíritu los mueva a desear aún con más ahínco miembros plenos de la Iglesia y a ser verdaderos testigos del amor de Dios, oremos.
- Por los desamparados y los que viven en la necesidad para que encuentren en nosotros una mano que los atienda y una sonrisa que los conforte, oremos.
- Por los que están sufriendo a causa de la pandemia; por los que han perdido la vida; por los que dedican todo su esfuerzo en cuidar y acompañar a los enfermos, oremos.

**Recuerda que la  
colecta de hoy  
es para Cáritas**



- Por los que celebramos la alegría de la resurrección de Cristo, para que nuestra vida refleje lo que hoy hemos visto, oremos.

Padre Dios, que la visión del sepulcro vacío remueva nuestro interior y lo dirija hacia la alegría de la resurrección. Y que esta alegría inunde cada una de nuestras casas en este tiempo de encierro que estamos teniendo. Por Jesucristo Nuestro Señor.



## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**REBOSANTES** de gozo pascual, ofrecemos, Señor, este sacrificio en el que tan maravillosamente renace y se alimenta tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**PROTEGE**, oh, Dios, a tu Iglesia con misericordia perpetua, para que, renovada por los sacramentos pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.





## VELAR, ORAR, ESCUCHAR, CELEBRAR

Eso es lo que se nos pedía anoche, noche de Pascua de la Resurrección.

**Velar.** No podemos dormir, como durmieron los guardias del sepulcro. «La noche es tiempo de salvación (...). La noche fue testigo de Cristo en el sepulcro. De noche esperaremos tu vuelta repentina (...)\», dice el himno pascual. Hemos de velar, no vaya a venir el Señor y nos encuentre dormidos.

**Orar.** No basta tener la mente despierta, hay que tener, además, el corazón a punto. Orar con el deseo de la resurrección de Jesucristo, orar con la esperanza para que resucite en nosotros, orar con la presencia del Cristo resucitado, orar con el agradecimiento y el aleluya. «¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros!».

**Escuchar.** Pasar la noche escuchando la palabra de Dios, las maravillas realizadas a lo largo de la historia. Para meditar y para guardar. Guardar la Palabra es acoger a Cristo, porque todas las palabras son preparación, anuncio, explicación de la Palabra, Cristo Jesús, nuestro Salvador. Y todas las palabras culminan en la Pascua, en la victoria sobre la muerte, en la efusión del Espíritu. Jesús mismo lo explicará a sus discípulos: «Estaba escrito»; «lo que estaba escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos acerca de mí» (ver Lc 24,25-27.44).

**Celebrar.** La Vigilia pascual no es una celebración, es la celebración de las celebraciones, la madre de todas las celebraciones. Ninguna celebración sería posible sin la resurrección de Jesucristo. En vez de celebraciones tendríamos lamentaciones.

La celebración incluye elementos externos e internos. La liturgia es festiva y el misterio es gozoso. Junto al canto, el compromiso; junto a la alabanza, la caridad; junto a la luz y el agua, la renovación; junto a la palabra, la presencia. Y Cristo resucitado en medio, llenándolo todo de luz y de alegría. Nos invita a su mesa, y en el pan y vino preparamos el banquete del Reino. Celebrar es cantar con el corazón. «Porque éstas son las fiestas de Pascua, en las que se inmola el verdadero cordero (...); ¡Qué noche tan dichosa (...) en que se une el cielo con la tierra, lo humano y lo divino!».

Anoche Cristo resucitado ha querido unirse a nosotros y resucitar en nosotros. Noche de bodas. Celebramos el amor entregado de Cristo, las bodas de nuestro Dios.

**ATENCIÓN:** La Pascua no es sólo esta noche. Dura 24 horas (el día de pascua); se amplía a la semana (la octava de Pascua); se alarga cincuenta días (la cincuentena pascual); es toda la vida. Sigue toda tu vida velando, orando, escuchando y celebrando; para eso has sido redimido.



# AGENDA DE LA SEMANA

## LUNES 5

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Cateq. nivel 3°. Celebración.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.30 Adoración y alabanza.

## MARTES 6

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Cateq. nivel 2°. Celebración.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.00 Escuela Fundam. Cristianos.

## MIÉRCOLES 7

### San Juan Bautista de la Salle

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Cateq. nivel 1°. Celebración.
- 18.00 Atención Cáritas Parroquial.
- 19.00 Reunión Cáritas Parroquial.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.30 Presentación grupos de vida.

## JUEVES 7

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Cateq. nivel 4°. Celebración.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.30 Exp. Santísimo y vísperas.

## VIERNES 8

- 9.00 Eucaristía.
- 11.00 Visita y comunión enfermos.
- 17.00 Cat. nivel 5°-7°. Celebración.
- 20.00 Eucaristía.

## SÁBADO 9

- 9.00 Eucaristía.
- 10.00 Escuela de Acompañantes.
- 20.00 Eucaristía. A. Gracias cofrad.

## DOMINGO 10 2° DE PASCUA

- 9.00 Eucaristía.
- 11.30 Eucaristía.
- 12.30 Eucaristía.
- 20.00 Eucaristía.

Todos los días se rezan comunitariamente los **laudes** (oración de la mañana) a las 8.30 horas. Las **confesiones** son siempre media hora antes de cada misa en los dos confesonarios adaptados y en la sedes penitenciales habilitadas al efecto.

La **iglesia está abierta** de 8.00 a 13.00 horas y de 19.00 hasta después de la misa, de lunes a sábado. Y el domingo, de 8.00 hasta después de la misa de 12.30 y de 19.00 hasta después de la misa. Y el **columbario** de 10.30 a 13.30 horas el domingo.

La **catequesis infantil**, después de las celebraciones de esta semana en la iglesia, vuelve a la modalidad presencial.

La atención de **Cáritas** es presencial, por la calle Cristo Rey, número 2, siempre con

50 DÍAS PARA NUESTRO GOZO: PORQUE CRISTO HA RESUCITADO, NOS LO DICE LA CREACIÓN. CRISTIANO, RESUCITA TÚ TAMBIÉN 



cita previa. Puedes contactar con Cáritas Parroquial a través del teléfono 619 924 967 y concertar la cita.

La atención de **archivo parroquial** se hace de lunes a viernes, de 17.00 a 20.00 horas en el despacho parroquial. También atendemos a través del teléfono 953 257 115 o a través del correo electrónico [archivo@parroquiacrstorey.es](mailto:archivo@parroquiacrstorey.es)

Manténte vinculado a la parroquia e informado de todo momento en: [www.parroquiacrstorey.es](http://www.parroquiacrstorey.es) y en [www.facebook.com/CristoReydeJaen](https://www.facebook.com/CristoReydeJaen).

Mira los vídeos en [www.youtube.com/c/ParroquiadeCristoReydeJaén](https://www.youtube.com/c/ParroquiadeCristoReydeJaén)

Y las pequeñas noticias en [www.twitter.com/ParroquiaXtoRey](https://www.twitter.com/ParroquiaXtoRey)



Comunidad Parroquial  
de Cristo Rey de Jaén

Feliz  
Pascua

